

# Adiós, preescolar

Por Maestra Karen



Había una vez una niña llamada Amelia,  
que tenía una gran mochila azul y una  
sonrisa aún más grande. Cada mañana  
llegaba feliz a su salón de preescolar,  
saludando a todos con un alegre:

**¡Buenos días, maestra!** ☀️



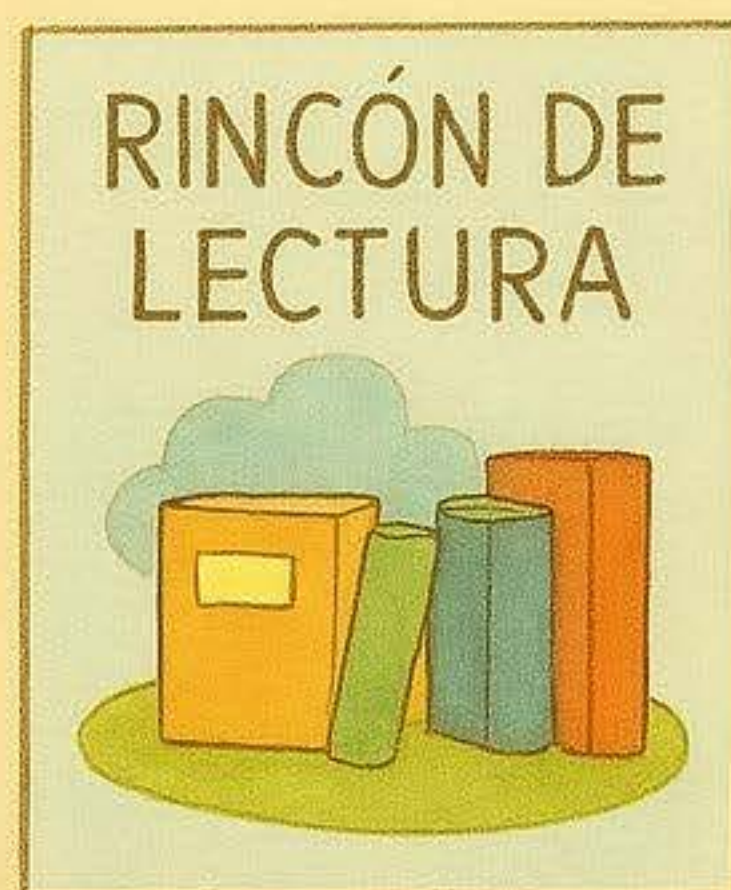
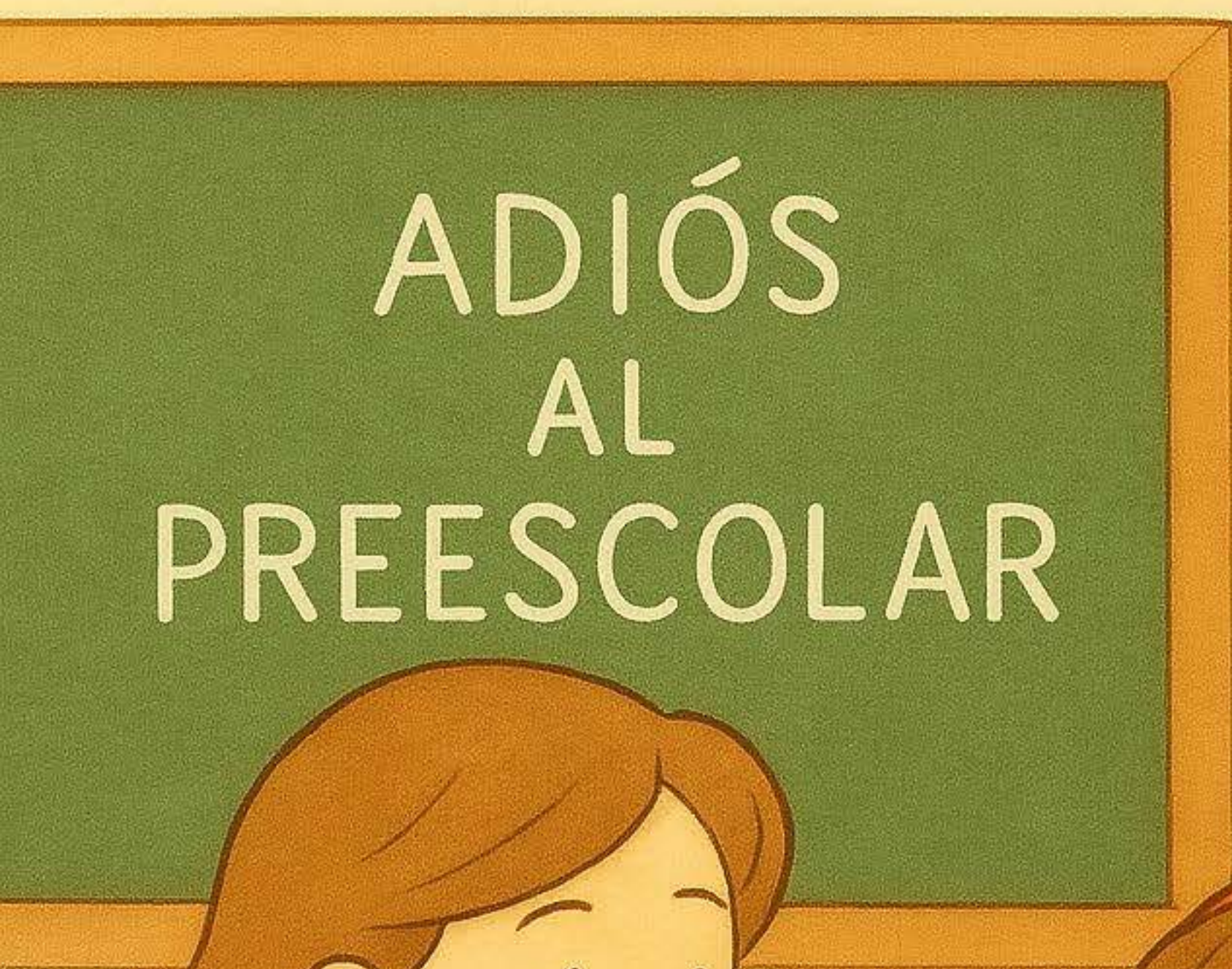
Amelia aprendió muchas cosas ese año: a contar hasta 20, a cuidar las plantas del jardín, a identificar sus emociones y, lo más importante, a decir por favor y gracias.



Un día, la maestra dijo:

—Niños, ya casi es tiempo de decirle adiós al preescolar.

—¿Adiós? —preguntó Amelia, con los ojos muy abiertos—. ¿Y qué pasará con mis amigos? ¿Y con el rincón de lectura?



La maestra sonrió y le respondió:

—Siempre llevarás en tu corazón todo lo que viviste aquí. Y en la primaria harás nuevos amigos, aprenderás cosas nuevas... y seguirás siendo tú: curiosa, valiente y creativa.

Amelia pensó un momento y luego dijo:

—Entonces, le diré adiós con una gran sonrisa... ¡y un dibujo para recordar!



El último día de clases, Amelia llevó su dibujo: salía ella con sus amigos, su maestra y un enorme letrero que decía:

“Gracias, preescolar. ¡Nos vemos pronto, aventuras nuevas!”



Y así, con su mochila azul, una flor en el cabello y el corazón lleno de recuerdos, Amelia dio un paso adelante... rumbo a la primaria.